

Universidad de GRANADA

MÁster EN información y comunicación científica

TRABAJO FIN DE MÁSter

**(TÍTULO DEL TRABAJO)**

Presentado por:

**D./Dª. Nombre y Apellidos**

Tutor:

**Prof. Dr./Dra. o D./Dª Nombre y Apellidos**

Curso académico \_\_\_\_\_ / \_\_\_\_\_

**AGRADECIMIENTOS**

(Usar esta página, si procede, para incluir los agradecimientos)

ÍNDICE

(Incluir en esta página/s los ídices a los epígrafes correspondientes, imágenes, tablas, ...)

[1.- INTRODUCCIÓN (LOS EPÍGRAFES DE PRIMER NIVEL IRAN EN TIMES NEW ROMAN DE TAMAÑO 16, EN NEGRITA Y NUMERADOS DE MANERA SECUENCIAL)](#__RefHeading__133_1139790444) 7

[2.- OBJETIVOS](#__RefHeading__135_1139790444) 8

[3.- MATERIAL Y MÉTODOS](#__RefHeading__137_1139790444) 9

[4.- ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS](#__RefHeading__137_1139790444) 9

[5.- CONCLUSIONES](#__RefHeading__137_1139790444) 10

[3.- LIMITACIONES Y LÍNEAS FUTURAS DE INVESTIGACIÓN](#__RefHeading__137_1139790444) 10

[BIBLIOGRAFÍA (Epígrafe sin numeración)](#__RefHeading__139_1139790444) 11

Abstract (Inglés)  
For 400 years, there has been a walking knight in world literature who, in fact, is not: Don Quixote of La Mancha, the Knight of the Sad Figure, who lives adventures where there are none. He takes windmills for giants, flocks of sheep for enemy armies, wine barrels also for giants, inns for fortresses and a simple peasant woman for her distinguished lady. Don Quixote is a victim of his literary passion, of his exaggerated taste for reading chivalrous novels. Every child knows at least one of his many episodes; facing windmills, for example, exists today as an expression. But what makes this supposedly comic novel of more than 1000 pages not only considered the masterpiece of Spanish literature, but also confirmed as the best novel in the world by the Nobel Institute in 2002? It is its different levels of narrative, masterfully related and from which a certain wisdom emerges, together with an accurate parody and the monumental inventory of themes and characters that make Cervantes' work a universal novel in the best sense. Don Quixote fascinates anyone gifted with fantasy, who escapes with books or films, although the work also shows how comical this way of escaping from the world can be.  
  
*Keywords (Inglés)* Mínimo 3, máximo 5  
Don Quixote; Miguel de Cervantes; Cavalry novels; Literature; Spanish Golden Age  
 *Resumen (Español)*Desde hace 400 años, hay un caballero andante en la literatura mundial que, de hecho, no lo es: Don Quijote de la Mancha, el Caballero de la Triste Figura, que vive aventuras donde no las hay. Toma a molinos de viento por gigantes, rebaños de ovejas por ejércitos enemigos, toneles de vino también por gigantes, posadas por fortalezas y a una sencilla campesina por su distinguida señora. Don Quijote es víctima de su pasión literaria, de su exagerada afición por leer novelas de caballería. Todos los niños conocen al menos uno de sus numerosos episodios; enfrentarse a molinos de viento, por ejemplo, existe hoy en día como expresión. Pero, ¿qué hace a esta novela, supuestamente cómica y de más de 1000 páginas, estar considerada no sólo como la obra maestra de la literatura española, sino también haber sido confirmada como mejor novela del mundo por el instituto Nobel en 2002? Son sus distintos niveles de narración, relacionados entre ellos de forma magistral y de entre cuyos renglones se desprende cierta sabiduría, junto a una acertada parodia y el monumental inventario de temas y de personajes lo que convierten a la obra de Cervantes en novela universal en el mejor de los sentidos. *Don Quijote* fascina a toda persona dotada de fantasía, que se evade con libros o películas, si bien la obra muestra al mismo tiempo lo cómico que puede llegar a ser esta forma de huir del mundo.  
  
*Palabras Clave (Español)* Mínimo 3, máximo 5Don Quijote; Miguel de Cervantes; Novelas de caballería; Literatura; Siglo de oro español

1.- INTRODUCCIÓN (LOS EPÍGRAFES DE PRIMER NIVEL IRAN EN TIMES NEW ROMAN DE TAMAÑO 16, EN NEGRITA Y NUMERADOS DE MANERA SECUENCIAL)

En un lugar de la Mancha[[1]](#footnote-1), de cuyo nombre no quiero acordarme, no ha mucho tiempo que vivía un hidalgo de los de lanza en astillero, adarga antigua, rocín flaco y galgo corredor. Una olla de algo más vaca que carnero, salpicón las más noches, duelos y quebrantos los sábados, lentejas los viernes, algún palomino de añadidura los domingos, consumían las tres partes de su hacienda. El resto della concluían sayo de velarte, calzas de velludo para las fiestas con sus pantuflos de lo mismo, los días de entre semana se honraba con su vellori de lo más fino. Tenía en su casa una ama que pasaba de los cuarenta, y una sobrina que no llegaba a los veinte, y un mozo de campo y plaza, que así ensillaba el rocín como tomaba la podadera. Frisaba la edad de nuestro hidalgo con los cincuenta años, era de complexión recia, seco de carnes, enjuto de rostro; gran madrugador y amigo de la caza. Quieren decir que tenía el sobrenombre de Quijada o Quesada (que en esto hay alguna diferencia en los autores que deste caso escriben), aunque por conjeturas verosímiles se deja entender que se llama Quijana; pero esto importa poco a nuestro cuento; basta que en la narración dél no se salga un punto de la verdad.

**1.1- LOS EPIGRAFES DE SEGUNDO NIVEL IRÁN EN TIMES NEW ROMAN DE TAÑANO 14, EN NEGRITA Y NUMERADOS**

Es, pues, de saber, que este sobredicho hidalgo, los ratos que estaba ocioso (que eran los más del año) se daba a leer libros de caballerías con tanta afición y gusto, que olvidó casi de todo punto el ejercicio de la caza, y aun la administración de su hacienda; y llegó a tanto su curiosidad y desatino en esto, que vendió muchas hanegas de tierra de sembradura, para comprar libros de caballerías en que leer; y así llevó a su casa todos cuantos pudo haber dellos; y de todos ningunos le parecían tan bien como los que compuso el famoso Feliciano de Silva: porque la claridad de su prosa, y aquellas intrincadas razones suyas, le parecían de perlas; y más cuando llegaba a leer aquellos requiebros y cartas de desafío, donde en muchas partes hallaba escrito: *la razón de la sinrazón que a mi razón se hace, de tal manera mi razón enflaquece, que con razón me quejo de la vuestra fermosura*, y también cuando leía: *los altos cielos que de vuestra divinidad divinamente con las estrellas se fortifican, y os hacen merecedora del merecimiento que merece la vuestra grandeza*. Con estas y semejantes razones perdía el pobre caballero el juicio, y desvelábase por entenderlas, y desentrañarles el sentido, que no se lo sacara, ni las entendiera el mismo Aristóteles, si resucitara para sólo ello. No estaba muy bien con las heridas que don Belianis daba y recibía, porque se imaginaba que por grandes maestros que le hubiesen curado, no dejaría de tener el rostro y todo el cuerpo lleno de cicatrices y señales; pero con todo alababa en su autor aquel acabar su libro con la promesa de aquella inacabable aventura, y muchas veces le vino deseo de tomar la pluma, y darle fin al pie de la letra como allí se promete; y sin duda alguna lo hiciera, y aun saliera con ello, si otros mayores y continuos pensamientos no se lo estorbaran.

**1.1.1.- LOS EPÍGRAFES DE TERCER Y SIGUIENTES NIVELES IRÁN EN TIMES NEW ROMAN DE TAMAÑO 12, EN NEGRITA Y NUMERADOS**

Tuvo muchas veces competencia con el cura de su lugar (que era hombre docto graduado en Sigüenza), sobre cuál había sido mejor caballero, Palmerín de Inglaterra o Amadís de Gaula; mas maese Nicolás, barbero del mismo pueblo, decía que ninguno llegaba al caballero del Febo, y que si alguno se le podía comparar, era don Galaor, hermano de Amadís de Gaula, porque tenía muy acomodada condición para todo; que no era caballero melindroso, ni tan llorón como su hermano, y que en lo de la valentía no le iba en zaga.

En resolución, él se enfrascó tanto en su lectura, que se le pasaban las noches leyendo de claro en claro, y los días de turbio en turbio, y así, del poco dormir y del mucho leer, se le secó el cerebro, de manera que vino a perder el juicio. Llenósele la fantasía de todo aquello que leía en los libros, así de encantamientos, como de pendencias, batallas, desafíos, heridas, requiebros, amores, tormentas y disparates imposibles, y asentósele de tal modo en la imaginación que era verdad toda aquella máquina de aquellas soñadas invenciones que leía, que para él no había otra historia más cierta en el mundo.

2.- OBJETIVOS

Decía él, que el Cid Ruy Díaz había sido muy buen caballero; pero que no tenía que ver con el caballero de la ardiente espada, que de sólo un revés había partido por medio dos fieros y descomunales gigantes. Mejor estaba con Bernardo del Carpio, porque en Roncesvalle había muerto a Roldán el encantado, valiéndose de la industria de Hércules, cuando ahogó a Anteo, el hijo de la Tierra, entre los brazos. Decía mucho bien del gigante Morgante, porque con ser de aquella generación gigantesca, que todos son soberbios y descomedidos, él solo era afable y bien criado; pero sobre todos estaba bien con Reinaldos de Montalbán, y más cuando le veía salir de su castillo y robar cuantos topaba, y cuando en Allende robó aquel ídolo de Mahoma, que era todo de oro, según dice su historia. Diera él, por dar una mano de coces al traidor de Galalón, al ama que tenía y aun a su sobrina.

3.- MATERIAL Y METODOS

En efecto, rematado ya su juicio, vino a dar en el más extraño pensamiento que jamás dio loco en el mundo, y fue que le pareció convenible y necesario, así para el aumento de su honra, como para el servicio de su república, hacerse caballero andante, e irse por todo el mundo con sus armas y caballo a buscar las aventuras, y a ejercitarse en todo aquello que él había leído, que los caballeros andantes se ejercitaban, deshaciendo todo género de agravio, y poniéndose en ocasiones y peligros, donde acabándolos, cobrase eterno nombre y fama.

Imaginábase el pobre ya coronado por el valor de su brazo por lo menos del imperio de Trapisonda: y así con estos tan agradables pensamientos, llevado del estraño gusto que en ellos sentía, se dió priesa a poner en efecto lo que deseaba. Y lo primero que hizo, fue limpiar unas armas, que habían sido de sus bisabuelos, que, tomadas de orín y llenas de moho, luengos siglos había que estaban puestas y olvidadas en un rincón. Limpiólas y aderezólas lo mejor que pudo; pero vió que tenían una gran falta, y era que no tenía celada de encaje, sino morrión simple; mas a esto suplió su industria, porque de cartones hizo un modo de media celada, que encajada con el morrión, hacía una apariencia de celada entera.

4.- ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

En esto descubrieron treinta o cuarenta molinos de viento que hay en aquel campo, y así como don Quijote los vió, dijo a su escudero: La ventura va guiando nuestras cosas mejor de lo que acertáramos a desear; porque ves allí, amigo Sancho Panza, donde se descubren treinta o poco más desaforados gigantes con quien pienso hacer batalla, y quitarles a todos las vidas, con cuyos despojos comenzaremos a enriquecer: que esta es buena guerra, y es gran servicio de Dios quitar tan mala simiente de sobre la faz de la tierra.

-¿Qué gigantes?-dijo Sancho Panza.

-Aquellos que allí ves-respondió su amo-, de los brazos largos, que los suelen tener algunos de casi dos leguas.

-Mire vuestra merced-respondió Sancho-, que aquellos que allí se parecen no son gigantes, sino molinos de viento, y lo que en ellos parecen brazos son las aspas, que volteadas del viento hacen andar la piedra del molino.

-Bien parece-respondió don Quijote- que no estás cursado en esto de las aventuras; ellos son gigantes, y si tienes miedo quítate de ahí, y ponte en oración en el espacio que yo voy a entrar con ellos en fiera y desigual batalla.

5.- CONCLUSIONES

Y diciendo esto, dio de espuelas a su caballo Rocinante, sin atender a las voces que su escudero Sancho le daba, advirtiéndole que sin duda alguna eran molinos de viento, y no gigantes aquellos que iba a acometer. Pero él iba tan puesto en que eran gigantes, que ni oía las voces de su escudero Sancho, ni echaba de ver, aunque estaba ya bien cerca, lo que eran; antes iba diciendo en voces altas:

-Non fuyades, cobardes y viles criaturas, que un solo caballero es el que os acomete.

Levantose en esto un poco de viento y las grandes aspas comenzaron a moverse, lo cual visto por don Quijote, dijo:

-Pues aunque mováis más brazos que los del gigante Briareo, me lo habéis de pagar.

Y en diciendo esto, y encomendándose de todo corazón a su señora Dulcinea, pidiéndole que en tal trance le socorriese, bien cubierto de su rodela, con la lanza en ristre, arremetió a todo el galope de Rocinante, y embistió con el primer molino que estaba delante; y dándole una lanzada en el aspa, la volvió el viento con tanta furia, que hizo la lanza pedazos, llevándose tras sí al caballo y al caballero, que fue rodando muy maltrecho por el campo. Acudió Sancho Panza a socorrerle a todo el correr de su asno, y cuando llegó, halló que no se podía menear, tal fue el golpe que dio con él Rocinante...

6.- LIMITACIONES Y LÍNEAS FUTURAS DE INVESTIGACIÓN (si las hubiese)

Fue luego sobre él, y poniéndole la lanza sobre la visera, le dijo:

-Vencido sois, caballero, y aún muerto, si no confesáis las condiciones de nuestro desafío.

Don Quijote, molido y aturdido, sin alzarse la visera, como si hablara dentro de una tumba, con voz debilitada y enferma, dijo:

-Dulcinea del Toboso es la más hermosa mujer del mundo, y yo el más desdichado caballero de la tierra, y no es bien que mi flaqueza defraude esta verdad. Aprieta, caballero, la lanza, y quítame la vida, pues me has quitado la honra (

BIBLIOGRAFÍA (Epígrafe sin numeración)  
Seguir la norma APA 7ª Ed.  
Disponible en: <http://www.ugr.es/~benjamin/APA-7-ed.pdf>

1. Texto de El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha de Don Miguel de Cervantes. [↑](#footnote-ref-1)